

LA ESPAÑA ORIENTAL

REVISTA DE CIENCIAS,

ADMINISTRACIÓN, ARTES, LETRAS É INTERESES PREFERENTES DE FILIPINAS

AÑO I

MANILA, 10 DE NOVIEMBRE, DE 1888.

NÚM. 34

SUMARIO

TEXTO:—*Crónica general*, por M. Scheidnagel;—*La prensa*, por E. Romero y Perez;—*Nurani*, por E. Fernández Iturralde;—*Consideraciones sobre el origen del nombre de los números en tagalog*, por el Dr. T. H. Pardo de Tavera;—*La relación del pueblo con la Agricultura*, por J. C. Gimenez de Quirós;—*Notas teatrales*, por Un acomodador;—*Cantares y Mesa Revuelta*.
FOLLETO:—*Paseos por el mundo*, por M. Scheidnagel.

CRÓNICA GENERAL

Ni siquiera haciendo uso de las teorías sensatas de Rambosson, acerca de la libertad moral, que satisfacen de veras mis tendencias y mis predisposiciones, encuentro hoy psicológicamente hablando medio ni fuerza bastante para acometer la obligación que las circunstancias me han impuesto, y en las que mi voluntad, bien puede creerse que ha figurado acaso como el factor más pequeño.

Al fin y al cabo, diga yo lo que quiera, el mundo sigue siempre lo mismo, dando cada veinte y cuatro horas su vueltecita alrededor del eje, y nivelando todas nuestras aspiraciones; porque en ese movimiento nos demuestra palpablemente, que no hay arriba ni abajo, que lo mismo es subir que bajar sobre la tierra, que ascender ó descender con el pensamiento, cuando lo conducimos por los diferentes radios de la esfera universal.

Son estas, aunque simples, observaciones filosóficas que adivinan lo experimental, y que si en situación análoga á la mía, no consuelan, es porque no quiere uno ser consolado.

Mas no divaguemos, ya que mi inteligencia mequina se halla en condiciones semejantes al alumbrado público de Manila, compuesto como diria José Zañonero de menguadísimas llamas, resplandores en miseria, amagos de claridad ó lucecillas éticas.

Los que, como yo, tienen por cabeza un queso de bola ahuecado en forma de farol, no pueden despedir en derredor suyo muchos rayos luminosos.

Lo que si les sucede, es, que en esa obscuridad, huelen terriblemente á la principal industria holandesa, y andan siempre perseguidos por las ratas y otros animaluchos.

Vamos, pues, á lo que importa.

Nada sabemos del extranjero que pueda alterar de un modo sensible lo que ya tuvimos el gusto de exponer á nuestros lectores en la Crónica anterior.

Si al conjunto de aquellas noticias, se agregan algunos granitos de pimienta que vigoricen su calidad, indudablemente podrán apreciar con bastante exactitud,

la via que ha emprendido, desde hace poco tiempo, la política europea.

Los acontecimientos se precipitan, la presión es cada vez mayor para impedir que estallen y por la misma razón, ofrece muy serios temores la hora del trueno gordo.

**

En Francia se están haciendo con todo el secreto posible, los experimentos del nuevo fusil Lebel, cuyas propiedades escitan la atención extraordinariamente.

Desde el punto de vista militar, el fusil de que hablamos, representa un notable progreso en el Ejército de aquella Nación, que para la próxima primavera estarán todos los batallones de infantería que le pertenecen, en posesión del arma mencionada.

Las fábricas del Estado construyen 1600 fusiles diariamente.

Se hacen grandes elogios del discurso pronunciado por Mr. Goblet en Amiens, con motivo de la inauguración del monumento dedicado al célebre capitán Vogel.

El Emperador Guillermo ha regresado á Berlin, procedente de Italia.

Dícese que en la Cancillería alemana se han recibido violentas comunicaciones procedentes del Vaticano, pidiendo al Príncipe de Bismarck, serias garantías sobre el significado verdadero del referido viaje.

De seguro que el notable ministro no se quedará como cualquier quidam sin saber qué contestar, ni hará ninguna de esas planchas en que solemos incurrir los que no somos ministros, ni príncipes tampoco.

El estado de Bulgaria, cada vez más deplorable.

En la casa que no hay harina, todo es mohina.

Pocas son también las novedades que ofrece la correspondencia de la Península, que durante estos días ha llegado á nuestras manos.

De política, nada ó casi nada. La prensa ministerial exclamando como de costumbre, *¡Todo va muy bien!* y la de oposición gritando *¡Esto marcha mal, cada día peor que peor, el gobierno no puede durar!* etc., etc.: lo que traducido al idioma estomacal, significa el inveterado deseo que constantemente anima á los españoles, de comer del presupuesto.

Los extragos de la empleomanía son terribles, y llegan hasta impedir el natural acrecentamiento de las poblaciones; pues los hombres se van á Madrid y las mujeres se quedan, tristes y estériles de real orden.

**

La marina de guerra ha tomado ya posesión del magnífico acorazado *Pelayo*, que según los inteligentes será uno de los mejores buques de su clase. Lo manda el capitán de navío Sr. Cervera y Topete.

La *Gaceta oficial* de Madrid publica un decreto, ampliando el de 13 de Octubre pasado, para que la

construcción de buques con destino á la armada se eleve el número de ellos, hasta siete. Refuerzo importante de que nos hallamos muy necesitados.

Ha fallecido en la Habana D. Alvaro Reynoso, hombre de merecida reputación científica y notable escritor. Autor de diversas obras sobre agricultura, que se consideran de mucho mérito y gran utilidad. El Sr. Reynoso gozaba de fama universal; pues era miembro de varios centros de ilustración en América y Europa, y fué premiado por las Academias de España y Francia.

También murió el mes pasado D. José Anchorena, director que ha sido del *Liberal* y uno de nuestros más hábiles, ingeniosos é inteligentes periodistas de Madrid.

Como nota bibliográfica, daremos conocimiento de dos obras importantísimas. *La sugestión mental y la acción á distancia de las sustancias tóxicas y medicamentosas*, por los doctores Bourru y Burot, traducida por Agustín Fuster y el *Tratado elemental de Patología externa*, por Follin y Duplay, vertida al castellano por los conocidos doctores Lopez Diaz, Salazar y Santana.

La ciencia y la filosofía no detienen su carrera veloz, trazando el camino racional por donde hemos de dirigir nuestros pasos.

En Manila no ganamos para sobresaltos agradables.

Buena compañía de zarzuela, que proporciona inocente y saludable distracción al público, digan lo que quieran algunos caballeros con barbas de San Anton, que se asustan del artículo 3.º de *La Mascota*, que de seguro no son ellos *mascotas*, y que suelen presenciar con arrobamiento las irrepresentables representaciones de la comedia tagala; bien en Manila ó provincias.

Participo á mi amigo Mercet, que ese género de sujetos, inofensivos al parecer, no entrarán sin embargo en el limbo, de que nos hablaba en *La Opinión* del día 7.

Una compañía excelente de opereta francesa, con buenos atractivos femeniles, á punto de llegar.

La de ópera que fué á buscar y contratar el inteligente Sr. Preysler, ya en camino, y con el anuncio de que trae una tiple inmejorable en concepto artístico... y en concepto estético.

Próxima llegada de Chiarini y de los pavos de navidad.

En fin, que nos vamos á divertir.

Hoy embarca en el hermoso vapor *Reina Mercedes* para regresar á la Península, nuestro muy querido y respetable amigo el Excmo. Sr. D. Benigno Quiroga, con su apreciable familia.

Durante el tiempo que ha desempeñado el importante cargo de Director general de Administración Civil, con la actividad é inteligencia propias de su clarísimo talento y vasta instrucción, el Sr. Quiroga, dados su afable trato y bondadoso carácter, ha conquistado muchas simpatías en el país, donde le auguramos que no será olvidado.

Aquí donde en general solemos pensar únicamente en lo inmediato, revistiéndonos de indiferencia en cuanto concierne al porvenir y haciendo homogéneos el positivismo y el egoísmo, es fuerza que pensemos un poco más en el bienestar de la generación que nos sucede, y mostrar por consiguiente nuestra gratitud hacia los que, como el Sr. Quiroga, se han desvelado en pró de tan laudable y patriótico interés.

Deseámosle en compañía de los suyos, toda clase de felicidades.

Según la prensa diaria, están en proyecto nuevas líneas de *Tranvia á vapor*, entre Manila y Cavite, Batangas y Lipa.

Aplaudimos el pensamiento que nos alegraremos se realice pronto y mucho más, porque según nuestro humilde criterio, consideramos que esta clase de locomoción, reúne las mejores condiciones para aplicarse al suelo excepcional de Filipinas.

Hoy que las Islas cuentan con un ilustre general que se dedica con afán al desarrollo de la agricultura, estudiando en el ejercicio de su mando Superior todo cuanto se relaciona con el progreso y bienestar de aquellas, es la hora de que se aunen nuestras fuerzas para secundar tan noble pensamiento y realizar cuanto seriamente conviene á este Archipiélago, por el que tan sincero cariño sentimos.

Adelante.

Continúan por desgracia repitiéndose los asaltos de *Tulisanes*, motivo por el que nos atrevemos á insistir en la idea de creer que el antídoto ya conocido, del *Consejo de guerra permanente*, sería muy eficaz con su benéfico *bandillo* de 17 de abril de 1821, aplicable á Ultramar por Real orden de 23 de enero de 1866.

¿Quisiéramos saber cuándo desaparecerán de las puertas de la Plaza, los dichosos *vasitos de aceite con su lata y tinsín*, que metidos en aquellos faroles tradicionales, parecen cosa del tiempo de Calomarde?

Si no estamos equivocados, en la Península ya se mandó suprimir esa especie de *oscuro fulgor*.

¡Luz, más luz!

DELICIAS DEL CARRUAJE

Satisfacción

—Pues señor, soy hombre feliz. Me he gastado 550 pesos en un *Milord* precioso, 75 en guarniciones de Europa, que con 300 de la pareja, 20 en faroles, látigo y otras frioleras, constituyen la respetable cantidad de 945 duros; pero tengo un tren magnífico, que llamará poderosamente la atención en la *Luneta* y el paseo de *Sampaloc*.

¡Me embarga la mayor de las satisfacciones!

Data

Hoy martes, hace ocho días que compré ese soberbio carruaje y que he puesto á disposición de mi buen amigo el Sr. de Triquitraque, para que lo llevara á su casa. Por cierto, que ya debía de estar de vuelta, extrañándome mucho la tardanza.

¿Habrá pasado algo?

¿Qué es eso Goyo, una carta? Venga.

(Leyendo)

“Muy Sr. mío: el oficial de la Sección de la Veterana de este barrio, tiene el sentimiento de participar á V., que su carruaje y cochero, se encuentran detenidos en el cuartelillo, á consecuencia de un choque con el Express, cuando pasaba el referido cochero por Binondo con cinco *babays*, á quienes lo había alquilado”.

—¡Caracoles!

“Puede V. mandar á recojerlo, mediante el pago de la multa, que importa diez pesos y....”

—¡Aprieta!

“En la colisión, ha resultado el Milord de su propiedad, con la tolda agujereada, la vestidura rajada y partido por el eje”.

Quién?

“Además, el caballo de *silla* con la mano rota, y el de *mano*, con una herida del sillín que...”

¡Basta, basta! No quiero saber más. Tener en Manila un tren soberbio, es sin disputa una verdadera delicia.

MANUEL SCHEIDNAGEL.

LA PRENSA

El periodismo ha nacido con la libertad civil del hombre.

Ha venido á llenar una misión grande.

A ilustrar á los pueblos en toda clase de conocimientos.

A coartar los abusos de todos los poderes.

A contribuir al desarrollo de la riqueza material por medio de la publicidad activa.

A impulsar el vuelo de la imaginación.

A estimular el génio.

No hay pues institución alguna que ni por su origen ni su objeto, merezca más respeto ni tenga más títulos á la consideración pública.

Pero ¿llena su misión?

El hombre cuya inteligencia todo lo abarca, cuyo espíritu parece cada día más luminoso, cuyas creaciones maravillosas asombran, nada concluye.

En las ciencias abstractas como en las obras literarias; en las artes liberales como en las mecánimas, ¿que hay que no sea susceptible de mejoramiento?

En todo cuanto sale de la mano y del entendimiento del hombre existe un vacío, un hilo suelto que no se percibe distintamente, y que al fin resalta al descender al exámen.

Y si esta es una verdad, el periodismo que requiere tan altas dotes de ilustración y de talento ¿podrá sustraerse

á esa ley de la naturaleza que lucha incesantemente entre el bien y el mal, entre las nobles expansiones del alma y las impresiones externas de los sentidos?

Cuando los Estados, después de atravesar por diferentes vicisitudes, logran vencer los obstáculos que se oponen á su engrandecimiento, entonces, la cohesión de los poderes públicos establece solidaridad, estendiendo el benéfico influjo de sus actos á todas las clases sociales, que se muestran orgullosas de su nacionalidad.

Por el contrario; cuando causas anormales, desgracias imprevistas ó errores lamentables amenguan su poderío, los corazones se agitan, la razón se obceca, el orden se perturba, y si la providencia no les tiende su bienhechora mano, la calma no renace, el descontento crece, y al fin, un sacudimiento violento viene á formar otra Era.

En el primer caso, los órganos de la opinión pública son una nueva antorcha que aumenta la claridad de los Alcaceres ya iluminados de los reyes, y de los Palacios de sus consejeros y ministros; é infiltrado su espíritu en la mansa atmósfera que respiran, discurren blandamente como las aguas de un lago tranquilo.

En el segundo, sus pasiones hierven; los ciega el encono, y se convierten en defensores ó detractores intencionales del poder; en instrumentos de intereses personales.—Crisoles en que se funden y depuran esas miserias humanas, tanto más repulsivas, cuanto más desnudas se presentan á nuestros ojos. Estos son los periódicos políticos.

Siguen las corrientes que encauzan las ideas por el orden legal enaltecendo el caracter, ó las que, rebajándolo, las extravían.

Por eso la política no debe degenerar en vértigo, ni la administración en vejamen, ni la religión en ascetismo, ni el ejército en amenaza; porque la política no es una pasión; es un arte.—Porque la administración no es el arbitrio; es una ciencia.—Porque la religión no es una Tebaida; es la enseñanza de nuestros deberes para con Dios y el mundo.—Porque el ejército no es la coacción; es la coerción.

en Taquian y Tavio, adheridos á la planta ó arbutos de cuyas hojas se alimentan, llamada *lusung*.

PORPONGRO.—Así se denomina el famoso arbusto cuyas hojas sostienen en el extremo vasos con tapadera, que se hallan siempre llenos de agua de rocío; los cuales permanecen cerrados durante las horas del sol y abiertos por la noche. Los naturalistas extranjeros dan á esta planta una gran importancia.

CONCHOLOGIA.—Existen muy buenos ejemplares en el ramo ó especie de *univalvas* y *caracoles grandes de monte*. Búsquense en los barrancos del término de Galiano.

LIGUA.—Arma ofensiva en forma de hacha, y que tiene un magnífico temple. Sólo se hallan en el pueblo de *Palina* y rancherías inmediatas.

CALASAG.—Escudos largos de madera muy dura y ligera, de que hacen uso los habitantes del mismo pueblo.

BARIGUES-PORTA-ITAC.—Cinturón de guerra para uso de los caciques, formado de redondeles de piedra blanca y dura muy especial. Precisa buscarlos en *Tinec* ó *Loó*.

GAYANG.—Lanza arrojadiza, que emplean generalmente para perseguir la caza mayor de *carabaos cimarrones*, *venados* y *puercos grandes de monte*. Se encuentran en casi todos los pueblos.

SUAL.—Especie de cuchillo ó *bolo* que adoptan á un palo largo, sirviéndoles para construir hoyos, desmontar los terrenos y arar en los campos, operación que ejecutan meneando dos á la par, haciendo palanca y removiendo de este modo la tierra para sembrar.

conocen los efectos del frío, aunque tampoco el riguroso calor de las provincias del llano ó litoral.

BOSQUES.—La riqueza forestal del distrito es verdaderamente notable, pues en él se encuentran todas las especies conocidas en el archipiélago, algunas que le son exclusivas y otras cuya existencia puede decirse que se ignora.

En la parte meridional abunda la *narra* colorada, de la mejor especie para toda clase de construcción de muebles y pisos, alcanzando allí este árbol dimensiones colosales.

El año 76 regalé á la fuerza de guardia civil una mesa para poder comer 30 ó 40 individuos, de una sola pieza, cuyo ancho era próximamente de dos varas.

El *molave*, que reúne las propiedades de mayor dureza y resistencia, muy apropiada en la edificación para *harigues* ó *piés derechos*, alcanzando también enormes dimensiones. Esta madera, casi blanca, cuando se introduce en el agua salada se endurece y petrifica, haciendo saltar el acero de las hachas al tratar de cortarla.

El *camagon*, madera muy semejante al ébano; su color es casi negro, con vetas oscuras sonrosadas. Muy apropiado para instrumentos, reglas y muebles de lujo.

El *banabá*, casi de idénticas condiciones, aunque algo inferior á la *narra*.

El *balatnan*, propia para construcción de buques, y otras muchas, como el *tindalo*, adecuada al mismo objeto; el *bansalaguen*, el *amoguis* y el *guijo*.

Por eso tampoco puede descuidarse la política sin que se desvirtúe el espíritu patriótico, ni ser indiferente la religión sin que se relaje la moral, ni empírica la administración, sin que lastime la riqueza.

Hay una medida que solo conocen los llamados á resolver esos problemas de que pende la dicha de los pueblos. ¿Y los periódicos críticos?

Hojead sus páginas, y vereis caricaturadas todas nuestras entidades políticas; con mucho ingenio, es verdad.

Pero ¿para que sirve el ingenio en esta clase de publicaciones?

Para que el ridículo aparezca con todas las galas.

Para hacer incurables las heridas, adornándolas con la gracia del talento.

Para causar la muerte, no entre las angustias que originan los dolores, sino entre las carcajadas expansivas que provocan las agudezas.

¿Tienden estos periódicos á la civilización de un país, á la propagación de las luces?

Preguntadlo á esos jóvenes ligeros que dán más valor á un chiste, que á la reputación de una familia.

Preguntadlo á esos hombres indiscretos que en los cafés, en los casinos y en todos los sitios públicos, se ocupan constantemente del descrédito de todas las celebridades.

Os dirán que no reconocen superioridad, os dirán que sois un necio si respetais algo.

Con tales costumbres, las virtudes más acrisoladas, se desfiguran, y la energía y la fuerza de voluntad más grandes, ceden.

¿Como puede llegar á ser grande un pueblo en que todos los ciudadanos parecen haber convenido en destruir recíprocamente su prestigio?

La fuerza moral es el más seguro y el más indispensable resorte para gobernar las naciones, y para mandar á los hombres.

Sin fuerza moral, no hay autoridad posible.

Los periódicos literarios tienen otro modo de verse. Se-

rían útiles si no existiese esa fiebre de gloria que consume á la juventud; si no fuesen tan insensatas esas pretensiones que engendra la libertad de la prensa y sostiene la indiferencia de un público acostumbrado á ver multiplicarse las publicaciones, como las hojas de los árboles en la primavera; no como las flores; porque en esas publicaciones hay más paja que trigo.

Desde que se inauguró en España el sistema constitucional, hemos visto, sin duda, brotar de nuestro suelo eminencias que tal vez hubieran vivido en la obscuridad en otras circunstancias más represivas, y que son bellos florones que adornan nuestra historia nacional; pero que no deben enorgullecernos tanto; porque han brillado en mayor número en otros países que han ido delante de nosotros en civilización.

Los ejemplos repetidos de esos hombres que de la nada se han elevado en alas de su talento, ha despertado esa emulación, provechosa en cierto modo; pero que si en unos pocos ha contribuído á cultivar grandes facultades, en general ha privado á muchos de una profesión en que pudieran haber sido útiles, por empeñarse en una lucha ineficaz para el que no ha nacido con la aureola del génio.

El amor propio, los elogios de personas benévolas ó ignorantes, han alimentado ilusiones que suelen no desvanecerse nunca y que si se desvanecen, el desencanto llega tarde, cuando se ha gastado lo mejor de la vida sin fruto en una tarea penosa, laudable y digna siempre de un premio, que son pocos los llamados á ganar.

Esa cumbre que tanto se afanan los hombres por alcanzar, no puede trasponerse contra el principio, germen primero de las obras humanas.—No basta el esfuerzo del hombre, muy pequeño, para luchar con la naturaleza.

La gloria sonríe de una manera espontánea, como un sueño que sorprende dulcemente á las almas tranquilas.

La gloria és el sello que Dios imprime en la frente de los seres á quién su soplo divino comunica una inteligencia suprema.

Comunes á aquella comarca sobre todo en el Norte de ella, se encuentran el *oriao*, de tan buenas condiciones como el *molave*; el *cadasang*, semejante á la *encina*, y el *tiquem* ó roble, descubierta por mí el año 74; de lo cual di conocimiento al inspector de montes Sr. Jordana, en su viaje por el Distrito el año 1875 y á quien proporcioné muestras y bellotas que diferían poco de las que el mismo árbol produce en España.

Encuétrase en Benguet la madera de *alcanfor*, aunque escasos ejemplares; gigantescos *helechos*, *manzanos* é *higueras* silvestres, y dilatados y magníficos *pinos* que representan su principal riqueza forestal, cuya clase podría competir indudablemente con la mejor del mundo por su dureza, consistencia, flexibilidad y dimensiones. En los barrancos desconocidos de *Bujod*, donde fuí el primer europeo que puso la planta, encontré pinos perfectamente rectos que se elevaban hasta 140 piés sobre su base, compitiendo bajo este punto de vista, con los famosos de Nueva Zelanda.

Es realmente una lástima que el Estado no aprovechó este elemento en la construcción naval del Apostadero, para el que se adquieren maderas procedentes de China á precios altísimos.

Tengo expuesta la idea en mis *Memorias* dirigidas al Gobierno general de las Islas, y esto mismo me indujo principalmente, venciendo todos los obstáculos, á construir el primer camino abierto en aquella provincia sin un céntimo de gasto para el Erario, y que al dejar aquel mando

y en general por todo el Norte y Este de la provincia.

MARAPACÓ.—*Helecho*, existe gran abundancia en todo el distrito, desarrollándose en tamaño fabuloso.

CAMAGON.—Muy notable y acaso la mejor clase de dicha madera que se conoce en Luzon. Se encuentra en los bosques de Galiano, y lo hay casi sin veta alguna, que pudiera equivocarse con el ébano.

MADASANG.—Madera muy adecuada para la construcción de tambores ú otra clase de instrumentos.

NITO.—Excelente clase en la parte meridional del distrito.

CERA VÍRGEN.—Especie superior que recogen los igorrotos entre los pinos. Se encuentra en *Baguio*.

PITICAN.—Arbusto de la corteza de cuyo tronco se construyen cuerdas de notable resistencia en *Capangang* y otros pueblos.

FÓSILES.—En los bosques del Sur se encuentran curiosos ejemplares de plantas en tal estado.

También ofrecen mención los que se encuentran de *carabaos* y *cerdos cimarrones*, que conservan los naturales muchos años como herencia en sus casas, y entre los que suelen descollar algunos muy raros.

GUSANO DE ORO.—Así denominé, por carecer de calificativo, al notabilísimo insecto cuyo capullo descubrí y que se forma de filamento sedoso, fuerte y dorado brillante. Se encuentra

No os alucineis jóvenes laboriosos.

Los malos escritores pierden el tiempo y la salud, sin honra ni provecho como suele decirse.

No olvideis esta frase vulgar.

Os lo aconseja un hombre que no aspira á los laureles de la fama.

Los periódicos científicos. ocupan el lugar más distinguido entre todas las publicaciones de este género.

Agentes á los arrebatos de las pasiones y á los giros capciosos de la sátira, revelan solo la calma de la meditación, revelan solo la razón fría que arranca sus secretos á la ciencia, en el aislamiento del estudio.

Tal vez á eso se deban en parte los adelantos materiales de la época, de que tanto se envanece la presente generación.

¿Y en un país culto; en un país eminentemente católico, las luces del entendimiento deben emplearse solo en adelantos materiales, aun cuando estos adelantos nazcan del desarrollo del espíritu?

Si es que la civilización tiene por objeto esencial la perfección moral del hombre, no deben difundirse ideas que relajan la pureza del alma, que desatan todos los lazos que ligan á la familias en sociedades constituídas; que pervienten el buen gusto literario, y en fin, que tienden más bien al desenfreno de las pasiones, que á contener los insentos de la naturaleza.

La gloria científica nació sin alas, según dice Chateaubriand, y el hombre que consagra á sus semejantes un solo precepto de moral ó un sentimiento que aspire á su bien, es más útil que el geómetra que descubre las mejores propiedades del triángulo.

El periodismo, pues, si en la práctica consigue á veces cierto equilibrio provechoso en las opiniones políticas; si estimula á la juventud y presenta ancho campo al desarrollo de la inteligencia, es indudable que viciando el principio que le ha dado el sér, destruye á veces con una mano lo que fabrica con otra.—¿Y porqué?

Porque á la vez que impulsa el talento, dá pábulo á que se transmitan ideas perniciosas y vulgares.

Porque á la vez que ofrece ocasión á los hombres superiores para darse á conocer, crea las armas que han de destruir su prestigio y su celebridad.

Porque á la vez que evita abusos, permite el escándalo.

Pero ¿como conciliar tales extremos?

¿Quereis que os lo diga?

Pues bien, las ciencias determinan la intervención lata ó limitada, directa ó indirecta que incumbe á los Gobiernos en la acción pública y privada.

Que una ley de imprenta previsora, señale esa línea demarcatoria, fijando la estensión de los derechos y de los deberes sociales.

La licencia es el desórden.

La libertad, el equilibrio.

Haced que éste principio se purifique en el *Jordan* de la conciencia.

Que no lo manche el hábito corrupto del libertinage.

Que no lo empañe el humo de la vanidad.

Que no lo empequeñezca, la negación de la ignorancia.

Entonces, ese don precioso, fruto del progreso, armonizará todas las relaciones; conciliará todos los intereses, y el periodismo responderá á sus nobles fines.

EVARISTO ROMERO Y PÉREZ.

NURAMÍ

(Continuación.)

II

El país habitado por los *linguyanes*, es un extenso valle, atravesado por el caudaloso río Abra; una pequeña colina situada en el camino de este, lo divide en dos brazos, formando entre ellos una isla cubierta por completo de hermosísimos árboles de *mangas* y *plátanos* y de

CHÁ ó TÉ.—Dejó algunos ensayos en el Jardín de aclimentación que fundé en la cabecera.

TRIGO.—Idem idem.

TABACO.—Aunque no existe colección del indicado producto, y sí sólo la siembra voluntaria de los igorrotos, su calidad es de lo mejor que se encuentra en Filipinas. Para la Exposición de Filadelfia remití hojas de mucha fibra, que alcanzaban cerca de vara y media de largas.

Encuétrase el mejor en *San Eduardo* y en *Campang*.

ALGODON.—Reune muy buenas condiciones el de San Eduardo, sobresaliendo al común de Ilocos, por su notable finura.

TIQUEN.—Así denominan los naturales allí el roble y encina, de grandes dimensiones y buena especie. Se halla en los bosques de Bayabas y Tublay.

—BALITÍ.—Arbol de gran tamaño, cuya corteza es notabilísima, pues arrancando los pedazos y puestos sencillamente á secar al sol, se convierte en una tela flexible muy fuerte y de larga duración. Con ella hacen los igorrotos sus turbantes, atados de consistencia y cuerda que supera mucho en fortaleza á la del abacá.

Se encuentra en *Magangan*, *Lutad* y otros pueblos del distrito.

PINO.—Superior, de gran aplicación á la construcción naval por ser de la especie austral, como de los famosos de Nueva-Zelanda, y alcanzar grandes longitudes rectas.

Producen abundantísima resina. Los principales pinares se encuentran entre *Aznal* y *Bojod*,

quedaba en perfecto estado para poder verificar con *carabaos* (búfalos) el arrastre de las maderas, hasta el litoral de la provincia de *La Union*.

Un tronco que midiese de 40 á 60 piés, necesaria para ser conducido desde los Montes de los Pinos á *Aringay* ó *Bauan*, ambos puntos del litoral, dos jornales de dos carabaos, que valen dos pesos, y el de ocho ó diez igorrotos, que representaria otros cuatro pesos.

Embarcado el madero hasta Manila ó Cavite, (1) podria costar á lo sumo otros ocho ó diez. De modo que, agregando algo del corte y eventualidades de carga y descarga, resulta que se podria adquirir para el arsenal en 30 ó 40 pesos á lo sumo, lo que hoy cuesta de 100 á 200.

COMERCIO.—Se reduce la exportación á las provincias limítrofes, de oro, reses vacunas y algunos caballos, los cuales, aunque de pequeño tamaño, son notables por su fuerza y vigor. Los igorrotos importan á su vez la sal, de la que carecen casi por completo.

INDUSTRIA.—Apénas tiene importancia alguna; sin embargo, mencionaré el *bejuco cortado* que del Sur del distrito exportan á *La Union* y *Pangasinan*, la fabricación imperfecta y basta de ollas y *cacharros* en el pueblo de *Taquian*, que por otra parte son del más excelente barro; *cauas* ó sartenes de cobre en *Lutac*; cuerda de la corteza del *balití*, que supera en resistencia á la de *abacá*; el *cayabang* ó cesto para cargar

(1) Cavite es el Apostadero de la marina.

elevadas *palmeras* y *bambúes*: uno de los brazos termina en un remanso, en cuyo centro hay uno de esos remolinos en los cuales las *bancas* empiezan por girar y dar vueltas, hasta precipitarse y desaparecer en el abismo; el otro brazo va algo más lejos á despeñarse por un desfiladero á la llanura, formando un ruidoso torrente entre multitud de rocas basálticas que hacen sumamente difícil la entrada al valle por aquel lado; la corriente de este último brazo es algo más rápida que la del primero, que al terminar en el remanso parece que sus aguas se duermen perezosamente en la sombra de los magníficos árboles que crecen en sus orillas.

El pueblecillo en que vivían *Nuramí* y *Alila*, se hallaba situada en el punto en que el Abra se divide; su cabaña se levantaba á la márgen del río, pareciendo mirarse en sus ondas. Formaban el pueblecillo unos veinte *bahays* colocados alrededor de otro de capacidad, destinado á las fiestas y ceremonias religiosas de la tribu.

Cierto día se presentó en el pueblo un *tagalog* pidiendo hospitalidad: había tenido que huir por haber dado muerte á su muger y á un *castila*, que había cojido atentando á la santidad del matrimonio. Los ancianos le concedieron la hospitalidad que pedia, y se le construyó una cabaña.

El recién instalado se llamaba Mateo, era de mediana estatura, robusto sin exceso y dotado de una fuerza prodigiosa; tendría de treinta á treinta y cinco años de edad; sus facciones respiraban decisión y audacia, pero al mismo tiempo astucia y sentimientos feroces y traidores. Casi todo el día lo pasaba caminando lentamente por la orilla del río, absorto en sus pensamientos. En torno suyo se fué poco á poco formando una especie de vacío, más bien ocasionado porque no inspiraba simpatía alguna á los de nuestra tribu, que por el dolor y la desesperación sorda que se veían impresos en su rostro.

Algunos días después de la llegada de Mateo, los guerreros de un pueblo *tinguyan*, cercano y amigo del

nuestro, consiguieron una gran victoria sobre los *guinaanes*, terribles enemigos de nuestra raza, y en prueba de amistad nos enviaron el presente de tres cabezas de enemigos.

El *barnaa* ó jefe de nuestra tribu decidió dar una fiesta para celebrar esta victoria. Toda la tribu se reunió en la gran cabaña, formando un círculo cuyo centro se hallaba desocupado; los instrumentos hicieron resonar un canto triunfal, luego se adelantaron tres guerreros, llevando pendientes de las cabelleras ensangrentadas, las tres horribles cabezas; cada uno de ellos pronunció un largo discurso en honor de los vencedores y llenando de improperios y maldiciones á los vencidos: después, volvió á sonar el himno de victoria. Se llevaron al centro de la cabaña varias vasijas de gran tamaño, llenas del líquido que destila la caña de azúcar; los tres guerreros rompieron los cráneos de las tres cabezas y vaciaron en las vasijas los cerebros de los infelices *guinaanes*; entonces llegó la vez á las doncellas, de tomar parte en la ceremonia: adelantáronse las seis más bellas de la tribu, bailaron largo rato alrededor de las vasijas, concluyendo por introducir en ellas sus desnudos brazos y agitar lo que contenían; en seguida todos los de la tribu bebieron, dando horribles alaridos, de aquella repugnante bebida. Cuando llegó la vez á Mateo, vaciló un momento, palideciendo espantosamente; pero pronto se repuso y apuró sin pestañear el vaso que se le presentaba. Después de esta libación, la marcha triunfal volvió á resonar más ruidosamente aún que antes, y toda la tribu se agitó un una danza convulsiva, frenética é insensata, alrededor de las tres cabezas enemigas.

III

Una tarde se hallaba sentada *Nuramí* á la orilla del río, bajo un corpulento *manguero*, meciendo en sus rodillas á la pequeña *Ahiza*; de pronto sintió que alguno se aproximaba, volvió la cabeza y vió á Mateo que con extraña expresión la contemplaba. Un triste presenti-

las mujeres, el *apiran* ó aparato para el mismo objeto, las pipas ó *cuacos* de cobre y barro, de construcción curiosa, el *upit* ó saco, y otros objetos insignificantes como elementos de riqueza.

PUEBLOS Y HABITANTES.—Constituyen á Benguet 36 pueblos, dos cristianos y el resto de *igorotes*. Estos últimos se dividen en 144 *rancherías* ó *barrios*. El total de la población es próximamente de 22.000 almas. Los principales, son *La Trinidad*, cabecera ó capital del distrito que tuvo la honra de fundar, por no constituir ántes aquel punto otra cosa que un *destacamento militar* con el nombre de *Benguet*.

Aunque todos de carácter provisional, existen los siguientes edificios: Buena Casa real (1), rodeada de jardines; cuartel con pabellon de la guardia civil, cárcel pública, bonita iglesia, convento, tribunal (2), escuela, casa de maestros y un vasto camarín para las reses de la tropa. Hay, además, un buen paseo, que tuvo el gusto de construir, así como un pequeño Jardín de aclimatación, con clasificación de plantas raras y útiles; entre ellas había algunas encontradas en mis *investigaciones* por aquellas regiones, que merecen mencionarse por suponerse desconocidas en Filipinas, como son el *junco*, del interior de cuyos estambres se extrae el *tin sin* de los chinos para mecha de luz, y que hoy tienen buen cuidado de buscar y utilizar los habitantes de Benguet para su

(1) Alojamiento de la autoridad de la provincia.

(2) Casa-ayuntamiento.

tante de la costa cuatro ó cinco leguas. Se produce en el pueblo cristiano de Galiano.

CACAO.—Lo mismo, y es imposible, aunque existe todavía poca cantidad, encontrar otro que le supere en calidad.

ARROZ DE CONFITE.—Especialidad de dicho producto, cuyos granos son pequeñas esferas exactas. Se encuentra en San Eduardo.

ARROZ DE MONTE.—Muy notable por la gran dimensión de los granos, cuya cascarilla es algo colorada, pero que sin embargo es el arroz más pastoso y nutritivo que he encontrado en Filipinas.

HABICHUELA ENCARNADA.—Enteramente semejante á la de la ribera del Ebro de España. Se produce en la Trinidad y rancherías inmediatas.

HABICHUELA BLANCA.—Idem idem.

HABA NEGRA.—Más reducida que la de Europa, pero de excelente alimentación. Se produce en planta enredadera y se encuentra en todo el distrito.

CAMOTE.—Tubérculo famoso por su tamaño, su harinosa condición y gran semejanza con la batata de Málaga. Aunque el *camote* es inherente á muchos puntos del Archipiélago, en nada ofrece comparación con el de Benguet.

TIN-SIN.—Junco con cuyo interior comercian los chinos, importándolo á Manila de su país, para uso de mechas, construcción de sombreros y otras industrias. Lo descubrí, y existe con gran abundancia por la vega de la Trinidad y casi todo el distrito.

miento contrajo el corazón de la joven, pero procurando disimular, continuó meciendo á su hija, aunque manifiestamente turbada.

—Nuramí—exclamó el tagalog con voz grave y conmovida, después de algunos momentos de penoso silencio,—más valiera que en vez de haber huído de la comarca que me vió nacer, hubiera permanecido en ella, á riesgo de ser aprisionado y muerto.

—¿Prefieres la muerte á hallarte entre nosotros? ¿Faltamos acaso á lo que la hospitalidad ordena?

—Sí, preferiría haber muerto, á padecer lo que padezco aquí, á morir cada instante de desesperación. ¡Y eres tú la que no sabe lo que causa mi sufrimiento! ¡Y eres tú la que parece ignorar la causa de mi dolor!

—Efectivamente, la ignoro.

—¡La ignoras cuando eres tú mismal

Detuvo sus palabras un momento y suavizando su voz dura é imperiosa continuó:

—Si Nuramí, más me valiera haber dejado cien veces de existir, que llegar aquí y verte; porque verte es amarte; y amarte, sin poder ser amado por ti, es un martirio espantoso y peor que la muerte.

Enterneciéndose aún más, exclamó en amoroso éxtasis:

—¡Qué hermosa eres! ¡No hay otra mujer que tenga tus negros ojos sombreados por esas largas pestañas, ni tus cabellos de ébano, ni tus brazos de marmol...

Y prorrumpió en un grito apasionado diciendo:

—¡Es preciso que me ames!

Nuramí cada vez más turbada quiso alejarse, pero Mateo la detuvo.

—Escucha: tengo oro, mucho oro; podemos huír lejos de este valle y ser felices en cualquier rincón del mundo: te llevaré á una gran ciudad, á Manila y allí tendrás magníficas sayas, alhajas, carruajes y criados que te sirvan. Satisfaré todos tus deseos, porque te amo, te amo con delirio. ¿Quiéres venir conmigo?

—¡Nunca!—contestó Nuramí indignada.

—Pues oye—dijo Mateo lentamente.—cuando yo quiero una cosa, no reparo en nada para conseguirla. Quiero que seas mía y lo serás.

Y el tagalog se alejó lentamente, diciendo con sonrisa diabólica:

—¿No es cierto que quieres mucho á tu marido Alila y á tu hija Ahiza? Me alegro.

Y desapareció lanzando una carcajada burlona.

Nuramí quedó un momento en pie, sin aliento, pálida como la muerte, luego dió un grito, y volviendo en sí, echó á correr, apretando á su hija contra su pecho.

(Se continuará).

ENRIQUE FERNÁNDEZ ITURRALDE.

CONSIDERACIONES

SOBRE EL ORIGEN DEL NOMBRE DE LOS NÚMEROS EN TAGALOG.

(Continuación.)

ISA, uno. En los pueblos primitivos, el primer paso en la numeración se redujo á señalar dos números, si se puede decir así: *uno* y *varios*, lo que en gramática llamamos singular y plural. Este ha sido el principio de la contabilidad. El término tan general *varios* ó *muchos* aplicado á todo lo que era más de uno, á medida que fueron creándose términos propios para determinar dos, tres, etc., etc., fué perdiendo la significación de las nuevas cifras y señalando desde aquella á donde había llegado la numeración hasta el infinito. Hoy mismo se ven pueblos en el Africa que cuentan así: uno, dos, tres, muchos; es decir que, en cuatro principia para ellas lo incontable. Otros llegan á cinco, á diez y para mayores números emplean la voz *muchos*, cuya significación se ha ido retirando, ó con más propiedad, reduciendo á medida de la aparición de nuevos términos de significación más particular: lo mismo al fin, que todas las

Museos y Colecciones.

Nada tan útil para conocer pronto las condiciones de una colonia, como el sistema que observan los ingleses y holandeses en las suyas, fundando en las capitales y puntos de importancia, buenos museos, donde reunen cuantos objetos tienden á esclarecer el estudio de ellas desde los diferentes aspectos de la agricultura, botánica, geología, industria, etc.

Esta idea me movió durante el mando del distrito que me ocupa, á recopilar en tal sentido cuantas noticias y ejemplares de los expresados ramos me fué posible, y de los cuales remití numerosas colecciones á la Inspección de montes, Botánico de Manila y Sociedad de Amigos del País, que me habia nombrado individuo de ella.

El motivo de una Exposición internacional, regional ó cualquier otro semejante, hacen en tales casos sea muy útil tener noticias anticipadas de las materias que puedan ofrecer importancia ó curiosidad, y para ello he creído conveniente introducir en mi Memoria la siguiente relación, que explica además el punto determinado de donde proceden y pueden adquirirse.

CAFÉ.—De superior calidad en todos conceptos, por haberse empezado su siembra en las condiciones que requiere dicha planta, ó sea á 1.000 ó 1.500 piés sobre el nivel del mar, y dis-

uso. El *lusung*, árbol de cuyas hojas se alimenta el gusano á quien dió el nombre de *gusano de oro*, por carecer de él y por su magnífica capa y delicado filamento de aquel color.

Tengo remitidas algunas muestras á España y á los centros en Manila.

El *baliti*, cuyo fruto produce excelente tinte; el rarísimo *porpongro*, cuya flor son vasos con tapadera que se forman en el extremo de sus hojas, y cuyo interior se llena de rocío, cerrándose para su conservación durante las horas del sol.

Cada vaso contiene próximamente medio decilitro. El té, con el cual hice algunos ensayos de bastante buen resultado; el *consuelo*, nombre que apliqué á un pequeño arbusto, cuyas hojas, gruesas y de durísima fibra, forman un ramo que se presenta á la vista cual si fuese de porcelana, y las cuales producen un jugo balsámico, muy útil contra los dolores reumáticos y aún para curar fracturas.

El *limon-cidra*, enteramente igual al de España, y la *naranja* dulce, de las mismas condiciones; así como algunos ensayos de *marginatas* y *glóbulus* del género *eucalyptus* que dieron buen resultado, semillas que me fueron remitidas por el señor director del Jardín Botánico de Manila, en donde no habian podido aclimatarse y á donde remití después ejemplares desarrollados, con algunos de cerca de dos metros de altura.

—*Galiano*, pequeño pueblo que trasladé durante mi mando á la orilla derecha del río de *Aringay* sobre una extensa planicie, bastante elevada y libre de los perniciosos efectos que producían

palabras de sentido muy general cuya significación se precisa más de día en día y se limita á medida de los adelantos de los pueblos.

Acabamos de decir que la primera numeración se redujo á señalar *uno* y *varios*: mejor sería decir *solo* y *varios*. Efectivamente en sandwich, *tahi*, que quiere decir uno, significa asimismo *solo* y el *mar*. En tahitiano *táa*, significa solo, y por extensión, separado y no casado, soltero: lo mismo en samoá, en que hoy-día se dice, *tasi*, uno; pero se conserva al mismo tiempo la voz *sa* con las significaciones de, alguno, alguien, uno. En tagalog *isa* significa también solo: la vocal *i* es una partícula antepuesta á los sustantivos y adjetivos en muchas lenguas malayo-polinesias.

En malayo, uno, se expresa por la voz *satu* que, según Crawford, es una contracción de *sa-batu*, una piedra, lo mismo que el javanés *sidji* de *sa-bidji*, un grano, lo cual me parece viene en apoyo de lo que acabo de decir: la idea de uno expresada por *sa*, se confirma y como se particulariza haciéndola seguir de una expresión que significa un objeto único que no recuerdo más que la cantidad uno. El Abate Fabre dice en su diccionario que *sa* es una contracción de *satu* como si desconociera la formación de esta palabra, cuya explicación sin embargo, da en su gramática malaya, impresa un año después que el diccionario.

DALAWA, dos. Es una palabra compuesta de *da*, partícula enunciativa, transformación de *sa* de una forma más antigua, y de *lawá*.

Se ha observado en muchas lenguas malayo-polyne-sianas que el nombre de los números va precedido de una letra ó sílaba que los gramáticos llaman partícula enunciativa. En la lengua de *tahiti* esta partícula es *a* desde el número 1 al 10 inclusive: de 20 á 99 es *e*, y más adelante vuelve á ser *a*. En la lengua de Timor Laut la vocal *e* precede los números de 1 á 10. Entre las lenguas filipinas, en pampango se dice *addua* (2),

allú (3), *apat* (4), *anim* (6), *apulu* (10). En la lengua de Guebé esta partícula es una sílaba, *pi*, desde 1 á 9. Keane dice que la significación de tal enunciativa es sencillamente "uno". Algunas formas más completas que los nombres de números que acabamos de citar explican claramente la interpretación de Keane: sin salir del tagalog citaremos *sangpowo* por *sa-powo*, *sangdaan*, *sanglibo*. En bicol, *sangpolo*, *sangpolo kag saró* etc., etc. Es pues evidente que las partículas enunciativas de los numerales son restos, transformaciones de una palabra que significó el número uno en una época en que la significación concreta, de la cosa que se nombraba para representar con ella una de sus cualidades, el número ó la cantidad, no había aún desaparecido. Después, cuando la significación secundaria, la de cifra, fué como aclimatándose hasta el punto de hacer olvidar en algunas lenguas el significado primitivo, el de cosa que en cada número nos proponemos buscar, entonces también se fué olvidando el oficio del numeral delante del numeral, porque ya no hacía falta, sufriendo en algunos nombres cambios enfónicos que obedecían á *modos*, á vicios de pronunciación y llegando á desaparecer en otros. Keane hace observar la forma *esefulu* del samoá, que significa *un-un-diez*: en filipinas el ilocano nos presta ejemplos semejantes en *sang-a-pulo* (10), *sang-a-gasul* (100), *sang-a-ribu* (1.000), que significan un-undiez, un-unciento, un-unmil (permítaseme esta manera de escribir que espresa mejor una idea). Es digna de mencionarse una forma del bisaya, *napulu ka libu*: *na* y *ka* representan dos transformaciones distintas de la misma partícula enunciativa. También vemos en la misma lengua *isa-ka-gatos* (100), *isa ka libo* (1.000) que significan realmente, un unciento, itálica un unmil. Solo me falta añadir, después de demostrados la existencia y el significado de la partícula enunciativa que *da*, en *dalawa*, es una transformación de *sa*.

Nos queda ahora por explicar el origen de *lawá* que es lo que verdaderamente encierra el significado de dos:

las calenturas en su mala situación topográfica anterior. Este pueblo se halla formado por indios *ilocanos*, la mayor parte procedentes de La Unión, desde hace ocho años, y cuenta hoy próximamente unas 1.000 almas.

Tiene iglesia, convento, tribunal, escuela, casas de maestros y un camarín de tabaco (1), todo de carácter provisional.

Entre los pueblos igorotes se distinguen *Tu-blay*, *Ludab* y *Magangang* por la riqueza de sus moradores, creada con el comercio del oro y venta ó exportación de reses vacunas. El del *Paiquet* por la fertilidad de su suelo, y los de *Báguio*, *Atoc* y *Loó* por ser los más poblados después de *La Trinidad*.

CARÁCTER Y COSTUMBRES. En el carácter y costumbres de los benguetaños debemos hacer una distinción notable, y es que, mientras los igorotes del Sur, del Occidente y los cercanos á la cabecera han desarrollado mayor malicia en su contacto con los pueblos civilizados, los del Norte y Este conservan más pureza y lealtad. Sin embargo, el carácter en general es humilde y respetuoso.

Apesar de su desarrollo físico, los benguetaños son completamente inofensivos y desconocen el uso de las armas; sobrios y algo perezosos, obligando á las mujeres á que tomen parte en las faenas del campo y á cargar como ellos enor-

(1) Todas estas obras, las de la cabecera y los caminos, se hicieron durante mi mando, sin un solo céntimo de gasto al Tesoro.

produce por la misma razón expuesta y con alguna abundancia la *habichuela* blanca y encarnada; esta última no desmerece comparada con la de las riberas del Ebro.

El *trigo* y la *cebada* se dan perfectamente en *La Trinidad*, así como la mayoría de las legumbres y verduras de España, distinguiéndose el *chicharo* ó guisante, la *zanahoria*, el *repollo* y los *nabos*.

Como frutas se conocen la *manga*, la *guanabana*, el *ate*, el *anono*, el *condol*, *tamarindo*, *cagel*, *naranja*, *limon*, *plátanos* exquisitos y riquísima *piña*. En el monte se encuentran *madroños* y *moras* silvestres. Existe además en Benguet una fruta especial muy ácida, que comen los naturales en el bosque, y la cual por su forma, color y sabor, así como por el árbol que la produce, hace sospechar la existencia del *manzano*. Esto mismo acontece con la *higuera*, de cuyo tronco remití muestras á la Inspección de montes. Constituyen los demás productos la excelente resina de los *piuos*, el *oro*, *cobre*, *cera* y algunos otros de escasa importancia.

No dejaré de mencionar la abundancia que existe de *zarzaparilla*, *manzanilla*, *malvas*, *menia* y otras plantas medicinales y balsámicas.

proviene del tahitiano *a-rua*, ó más bien *rua*, quitando la partícula enunciativa que ya conocemos. R, D, L, son letras que vemos frecuentemente usadas unas por otras en estas lenguas, así que tenemos en malayo y bisaya, *dua*, lo mismo que en ilocano y bicol, en pampango *ad-dua* y en ibanág *due*. En Batangas he oído decir *dalua*; y la voz *lawá*, más comunmente usada en Manila, es el resultado de la insuficiencia de la escritura con caracteres tagalog.

Sobre el significado de esta voz, diré que en tahitiano *O-rua* quiere decir, vosotros dos, ó sea el *dual* del pronombre de la segunda persona. *O* es una especie de artículo que se pone en dicha lengua delante de los nombres propios y pronombres. Esta significación de *dual* de la segunda persona, nos parece más antigua que la de la idea de cantidad que se desprendió de aquella. Es inmensa el área lingüística en que el radical *rua*, *dua*, tiene el mismo significado: en Europa, en Asia, en Oceanía, cientos de lenguas emplean ese radical para expresar la misma cifra.

Al reflexionar sobre la palabra que nos ocupa se nos presentan al espíritu palabras de análogo sonido, cuyo significado participa también de la analogía de la forma, encerrando siempre una idea de dualidad. *Kalulua* ó *kalolowa* significa para los tagalog según los diccionarios hechos por católicos, el alma, que según la comprendemos, era una concepción que los tagalog no podían tener y lo que indudablemente no podían designar con la voz *Kalulua*. La significación de esta palabra es, "el doble de una cosa", lo que los egipcios llamaban el "*Ka*"; así es que para los tagalog existía *Kalulua* para los animales y para los vegetales. La composición misma de la palabra nos viene á demostrar lo que decimos: *Ka* es una partícula prefija que convierte al radical á que se une, en nombre sustantivo, dándole una significación de compañía, como ocurre en español con la partícula *con* ó *com* en *compañero*, *compadre*, *contrincante*, etc. etc.

—*Lulua* es la contracción de la repetición de la palabra *lua*, y en tagalog entre los varios sentidos que la repetición tiene la propiedad de dar á las voces, está la de *imitación*, *representación*, como *fingimiento*. *Kalulua* tiene pues este significado: "como segundo de persona ó cosa." Otra palabra con este mismo ó parecido sentido es *larawan*, imagen, retrato: parece ser una contracción de la repetición *lawá*, como en *kalulua*, en la que la segunda *l* está cambiada en *r*, como ocurre con frecuencia y aparece al final la partícula sufija *an*, que dá el sentido de "ser hecho."

No solo en tagalog descubrí una relación entre el nombre del número dos y la voz con se significa el alma: en tahitiano se dice *varua* (*rua*, dos); en ibanag *ikararua*, advirtiéndose que el prefijo *ika* es de número ordinal, de donde resulta la significación, aplicada á alma: "lo que hace como segundo"; porque la repetición del radical dá el sentido de "como imitando."

El Abate Favre, con otros malaístas, supone que *dua* malayo, es derivado de *dwi* sanscrito, lo cual no me parece admisible, no solo porque he demostrado que proviene del *dual* de la segunda persona en la lengua tahitiana, sino porque no era de esperar que, para denominar una cifra tan pequeña, tuvieran estas lenguas que recurrir al Sanscrito, cuando para cifras mayores hallaron, sin recurrir á voces extranjeras, expresiones propias para denominarlas. En las lenguas polinesianas no existen voces de origen sanscrito y todos los nombres de número son de origen puramente local. Las semejanzas de sonido que se puedan hallar, no son más que coincidencias. Casi todas las lenguas europeas nombran la cifra dos con una voz de origen ariano: en casi todas las de Oceanía, ese nombre de origen polinesiano, ofrece tan grande semejanza con la voz europea que parecen ambas derivadas del mismo radical.

(*Se continuará*).

DR. T. H. PARDO DE TAVERA.

En el término de *San Eduardo* y *Baningang*, se produce el llamado de *confite*, de excelente condición, y cuyo grano tiene la forma de una esfera exacta. El de los *igorrotos*, general á toda la provincia, y que llaman *bagads*, es de calidad completamente distinta á los anteriores, y el que he conocido en Filipinas más parecido al arroz valenciano, por su gran tamaño de grano y condiciones pastosa y alimenticia. Esta clase se distingue por ser un poco colorado, lo cual desaparece una vez limpio y *pilado*, (1). Al arroz sigue en importancia el *camote*, el cual constituye uno de los principales alimentos y que adquiere en aquel suelo tamaño fabuloso. El año 1874 pesé por mi propia mano uno de estos tubérculos, que arrojó en la balanza ocho libras. Su sabor agradable y muy semejante á la batata de Málaga, le hace superior al *camote* común á las provincias del llano. Este fruto lo conservan los *igorrotos* después de expuesto á la acción del sol, bajo la misma forma que la *tapa* (2) de carne. Se siembra bastante *maíz* y *gaba*. La patata, que solo se conocía en el distrito por la pequeña cantidad que se sembraba en la *cabecera*, y de tamaño muy reducido, procuré y conseguí desarrollar el beneficio que debía reportar á los naturales. habiendo mejorado sus condiciones y tamaño, llegando á superar la patata de China, y de cuyo producto se exportaron próximamente de 4.500 á 5.000 arrobas en el último año de mi mando, después del consumo interior. También se

(1) Pilar ó descascarillar.
(2) Conserva.

mes pesos á la espalda. Sus costumbres son sencillas, respetan mutuamente sus derechos, y viven casi todos, exceptuados los ricos, en casas construidas de gruesas tablas y techadas de *runo* (1). Desconocen las ventajas de la policía y carecen de aseo personal. La preocupación es el aliciente principal de su carácter, y cualidad que saben explotar los *igorrotos* ricos, más civilizados que ellos, en provecho propio.

En dos ó tres pueblos del Norte, próximos á Lepanto, cual *Palina* y *Buguias*, los *igorrotos* adolecen de carácter más salvaje y semejante á los de aquel distrito y el de *Bondoc*, siendo muy supersticiosos.

El sacrificio de reses, que después son comidas por los habitantes del lugar, es una de las preocupaciones más en boga para curar enfermedades.

El árbol sagrado (2), cuyos accidentes en el desarrollo natural hacen influir en el destino de las personas; el caer enfermo, acontecer una desgracia y aún estornudar cuando se hallan colocando los *harigues* y cimientos de una casa, da motivo para empezar de nuevo la construcción en otra parte, etc., etc.

Estos *igorrotos* usan armas, y las más comunes son la lanza arrojadiza, la *ligua*, especie de *hacha*, y la *calata* (3) ó escudo de madera.

(1) Especie de junco de grandes dimensiones y largas hojas, muy útil para el objeto, y mucho menos combustible que la nipa.

(2) Generalmente un pino.

(3) Llamado también *calasag*.

LA RELACION DEL PUEBLO CON LA AGRICULTURA

(Conclusión)

II

Cuando se estudian las causas de los males que experimentamos, es conveniente que nos despojemos de nuestro amor propio y que con ánimo dispuesto, examinemos todo lo que se refiere á el asunto que investigamos, tomando de otros hombres sus estudios y sus apreciaciones filosóficas, basadas en los sólidos fundamentos de la verdad.

El Barón de Liebig, fundándose en las leyes naturales de la agricultura, augura grandes desdichas para los pueblos indiferentes en el cumplimiento de esas leyes.

"Muchas personas, dice, se complacen al creer que las tierras de Grecia, de Italia, de España y de Irlanda, que en otros tiempos produjeron abundantes cosechas, podrán un día, con un cultivo inteligente recobrar su antigua fertilidad. Pero esto es una esperanza vana. La emigración de Irlanda durará todavía más de un siglo y la población de Grecia y de España, no volverá á subir á la grande altura que tuvieron en otro tiempo estos países." (1)

"La Gran Bretaña, roba á otros pueblos las condiciones de su fertilidad, destruyendo anualmente lo que bastaría para atender á una población de tres y medio millones de habitantes. ¿Quién puede creer que un atentado tan culpable contra el orden de cosas establecidas por el Créador haya de quedar sin castigo? Los tiempos vendrán y quizá antes para Inglaterra que para otros países, que con todas sus riquezas de oro, hierro y carbón no podrá rescatar la milésima parte de los elementos vitales que tan codiciosa como tan vanamente ha desperdiciado después de tantos siglos."—Bien, sé, continua diciendo,

(1) En el tiempo á que este sábio se refiere, solo Merida contaba con 90.000 combatientes.

que la mayor parte de los agricultores presumen de que su manera de obrar es la mejor, confiando en que los campos *no dejarán jamás de rendir sus frutos.*"

"Pero es ciertamente, una dulce ilusión que ha ocultado á los pueblos la relación que existe entre la fertilidad presente de las tierras y su porvenir, produciendo con ello la indiferencia y la incuria, que son una prueba de esa misma razón. De ésta manera han sido todos los pueblos instrumentos de su propia ruina; y no hay, por lo tanto sábio político, que pueda preservar los estados de Europa de semejante ruina, *si los gobiernos y los pueblos cerrando los ojos ante los síntomas de empobrecimiento de los campos, permanecen sordos á las advertencias de la ciencia y de la historia.*"

Justa es la manera de apreciar esta cuestión tan interesante, por el sábio Liebig, de la cual tratamos, para hacer aplicación precisa á Filipinas, exponiendo los errores y sus consecuencias. Los síntomas de empobrecimiento de nuestro ejemplo son demasiado patentes en nuestra metrópoli, para que nadie pueda desconocerlos y dejar de aplicar su remedio en donde la prudencia lo aconseja. Pero asimismo no es justo el juicio de censura de este sábio, contra la industriosa nación á quien se dirige, por el solo hecho de exportar de nuestros países los fosfatos y otras sustancias que las demás naciones no quieren aprovechar y desperdician. Inglaterra cultiva en su país, y es lastimosamente cierto que en sus colonias explota con egoísmo y codicia.

Si los hombres y los gobiernos de Inglaterra procuran enriquecer las condiciones de sus tierras, en perfecta observación de esas leyes naturales, dando ejemplo á otros países, para que inciten su trabajo, es digno de alabanza respecto de este hecho, así como merecen la censura en el sistema espoliador de sus colonias.

Desgraciado el país que no procura aumentar, ó por lo menos conservar la fuerza de vegetación de sus tierras. ¡Desgraciada España, tan rica en materias útiles, que

El traje del igorroto consiste sencillamente en dos mantas de color de plomo y rayas negras, la una arrollada á la cintura, uno de cuyos extremos pasan por entre las piernas para utilizarlo en forma de lo que vulgarmente se llama *taparabo*, y la otra para resguardarse de la intemperie, y que llevan comunmente al hombro como los valencianos. Las mujeres usan una manta de colores más vistosos en forma de *tapis*, y una pequeña chaquetilla de cualquier género. En éstas es muy usual ostentar pendientes de grandes dimensiones, como collares hechos de monedas de plata, y ambos sexos adornan sus brazos y piernas con aros de cobre, así como con pinturas ó dibujos azulados (1).

RELIGIÓN Y RAZA.—La raza bengueta revela, desde luego, su procedencia de la Malaya, distinguiéndose como aquella por su color de cobre algo rojo, su cabello negro, lacio y lustroso, rostro aplanado, nariz remachada con anchas fosas nasales, boca grande, labios vueltos y muy gruesos, estatura mediana y miembros robustos y proporcionados.

Por la preocupación que ingieren á los igorrotos los espectáculos de la naturaleza y por sus actos exteriores, no es difícil deducir que su religión pertenece acaso imperfectamente al *culto de los espíritus*.

Adoran y esperan á los *buenos*, que son sus protectores, y encienden con frecuencia grandes

(1) En los pueblos inmediatos á la cabecera conseguí hacer desaparecer por completo esta costumbre.

hogueras ó queman los bosques para disipar los *malos*. Creen en el Sér Supremo que todo lo rige, y lo llaman el *Apu*.

Aunque carecen de *rito fijo* y determinado, se observan con frecuencia detalles que son indudablemente del mahometanismo, cual acontece en sus cantos religiosos, en sus ideales de pura sensualidad, forma de los rezos y otros que he tenido ocasión de comparar con la raza malaya de *Java* (1) y *Singapoor* (2).

Algunos han querido suponer en la raza de *igorrotos* derivaciones de la China, y esto es un completo absurdo; pues ni en el físico, ni en el lenguaje, ni en las costumbres, existe un solo punto de contacto.

Yo no puedo dudar de que el *igorrote* es el *malayo* y primitivo habitante de Filipinas, así como que los indios son el resultado de la mezcla entre aquel y las invasiones chinas.

PRODUCTOS.—Los distintos accidentes del terreno y la variedad del clima, influye para que en Benguet se encuentren casi todos los productos naturales de Filipinas con otros exclusivos de la localidad.

Los principales son el *arroz*, en el cual se encuentran distintas clases notables que debo mencionar. En *Galiano* y otros puntos del Sur del distrito, se produce el arroz blanco común al Archipiélago, si bien de muy buena calidad, así como el que conocen los indios con el nombre de *mimis*.

(1) Colonia holandesa.

(2) Capital de la Malaca inglesa.

contando con tierras y superficies incultas, desperdicia esas sustancias ricas y deja estériles sus campos ya agotados! ¡Desgraciada Filipinas si no aprende en la experiencia del infortunio, dejándose arrastrar por la codicia espoliadora que reina en otras colonias, oyendo las razones de los presuntuosos y de los ignorantes!

No pretendamos aumentar la riqueza territorial, ni mucho menos nuestra fortuna, aumentando mayores superficies hoy desconocidas. Esta pretendida riqueza es y será siempre infructuosa, si todas esas superficies no se encuentran constituidas y sometidas á las condiciones de su cultivo perfecto y jamás espoliador y minoso. La falta de cumplimiento de esas condiciones y leyes naturales es y será siempre la causa de la decadencia pública de las naciones que pierden con semejante incuria su riqueza, llenando de miseria sus recintos, obligando á sus hijos á emigrar á otros países en busca del sustento que aquella su patria les niega.

Cuando la crisis que atreviera la península Española es tan fatal; cuando los lamentos de desgracia llegan á todas partes en ecos lastimeros, no queda á los gobiernos más remedio que afrontar con el poder á la desgracia y desarrollando su influencia sacudir el marasmo gubernamental abatido por un cierto orden de cosas establecidas, y con la energía de la justicia, imponerse á los que permaneciendo indiferentes, ayudan á aumentar el daño con la indiferencia misma de sus actos.

Verdaderamente que las circunstancias imponen esta energía y nosotros repetimos en ésta publicación lo que tantos veces hemos dicho, esperando que se oigan nuestros ruegos, á fin de remediar el latente mal que aflige á la península, que en amarga resonancia se refleja sobre éste archipiélago, no menos abatido por los errores de una serie de apreciaciones voluntarias, faltas de profundo estudio de la ciencia agrícola, que mirada con desdén y vanidad, ve destruída la dicha de un pueblo incipiente, en el que se pretenden imponer procedimientos complicados y grabosos.

Para remediar en la parte que podamos los daños á que nos referimos, hemos de escribir una serie de artículos dirigidos con este leal propósito.

J. CARLOS GIMÉNEZ DE QUIRÓS.



NOTAS TEATRALES

LUZ Y SOMBRA.—¿CÓMO ESTÁ LA SOCIEDAD!

COMO Larra, Narciso Serra murió muy joven, y como aquel eminente crítico, Serra ha dejado huellas indelebles de su paso por el mundo literario. A un ingenio nada vulgar, unía Serra la preciada condición de fácil y elegante versificador. Sus obras están salpicadas de agudezas, y sus versos ostentan una lisura, y una brillantez, y una naturalidad, comparables únicamente con los de Bretón de los Herreros, Ventura de la Vega y algunos otros, hijos privilegiados de Talía: no de otro modo se comprende el éxito obtenido por Serra en sus producciones teatrales; no de otro modo se explica el que hoy le lloren los amantes del teatro culto, digno, intencionado y chispeante, sin dejenerar jamás en lo obsceno, sin valerse nunca de los recursos de baile y flamenquería, de que se valen actualmente los autores mediocres, para hacer sobrenadar sus composiciones baladísticas, llenas de atrevimientos, pero faltas de ese tono culto que supieron imprimir á las suyas, los autores citados, y otros, muy pocos, contemporáneos.

Sucede con *Luz y Sombra* algo muy semejante á lo que con *El Anillo de hierro* de Zapata: que con estar puesta en excelente música, el público pospone ésta á la letra, que de continuo sorprende por la valía de los pensamientos.

Luz y Sombra la puso en escena la compañía Navarro de Peralta en la noche del sábado 3, ante un público que ocupaba todas las localidades del Teatro filipino. La Sra. Seuba tuvo á su cargo el difícil papel de *Aurora*, desempeñándolo con verdadera maestría; Carvajal, en el de *Ginés*, logró escuchar aplausos también; y los demás artistas, cada uno en la medida de sus fuerzas, cumplieron bastante bien su cometido. Cava y Pelegrí, mostraron un

aplomo y entereza al que no nos tenían acostumbrados; el primero de estos dos, consiguió que el público rectificase la opinión que de él tenía formada: no sólo cantó con más esmero y mejor voz, sino que en la parte recitada no cometió los *atropellos* de dicción que en otras obras había cometido.

La música—algo hemos de decir de la música—de *Luz y Sombra*, con ser excesivamente armónica se resiente de efectos melódicos: así que no suele pegarse al oído: como tantas obras de los grandes maestros, hay que oirla dos ó tres veces, para que el público no inteligente, pueda aquilatar su verdadero mérito. Es del maestro Caballero; y en opinión de los críticos, dicha música es verdadera obra de maestro.

En conjunto, la interpretación fué buena, agradó bastante; ¡lástima que el final fuese algo frío!... Y lástima también que los artistas no hayan podido—ó no hayan querido—producir mayor efecto en la escena en que *Aurora*, quitada ya la venda de los ojos, ve la luz por primer vez en su vida: tal escena es grandiosa, por representarse en ella el tránsito sublime de la *sombra* á la *luz*... La música, contribuye no poco á realzar con sus notas inspiradas, la grandiosidad de esta conmovedora escena.

A continuación de la obra de Serra, representóse la piececita—revista en un acto, letra de D. Javier de Burgos y música de los maestros Rubio y Espina *¿Cómo está la sociedad!*

Es *¿Cómo está la sociedad!* una sátira un tanto violenta de la sociedad actual. Por delante de un inspector de distrito desfilan sucesivamente un gitano tomador (*Carvajal*), un borracho (*Navarro de Peralta*), dos horizontales (*Sra. Rochel* y *señorita Suzara*), un gomoso semi-estúpido (*Ortiz*), amén de la Sra. del Inspector (*La Red*) un cabo de polizontes (*Cava*), un sereno y dos guindillas inútiles.

El inspector, que de continuo se lamenta de *¿cómo está la sociedad!* acaba por tomar una *curdela* en compañía de las horizontales puestas por perturbadores á su disposición.

Hay en todo el libreto porción de chistes intencionadísimos, sobre todo los dichos por el gitano, que son de oro.

Los artistas cumplieron; distinguiéndose Pelegrí y Carvajal; Cava hizo un cabo, tan propio, que cualquiera diría que lo había sido de verdad.

Si mis humildes observaciones tienen eco en el escenario de la calle de S. Roque, oiga el Director un ligero reparo que le ponga: No es verdad que los polizontes metan á empujones, en la inspección, á todos los detenidos.

Comprendo que al borracho le traten mal, pero á los demás, no lo comprendo; si el Sr. Navarro hubiese estado un solo día en cualquiera prevención, se habría convencido de que, con ser muy poco corteses los guindillas, no obran siempre, siempre, á empujones.

Mi más entusiasta aplauso á Carvajal: posee el don de la revelación artística: *presiente* los personajes, y así se explica que sin haber estado nunca en tierra de gitanos, desempeñe un tipo gitanesco con una gracia, una desenvoltura, y un *aquel*, que sólo un gitano *de verdad*, ó un artista notable, como suele ser á veces Carvajal, pueden desempeñarlo con la maestría que lo vimos la noche del estreno. A este aplauso, unimos otro, que tributamos al *estudioso* director Sr. Navarro.

El domingo 4 se repitió, ante un lleno completo, la opereta bufa *La Mascota*. El papel de Pippo fué desempeñado lucidamente por el tenor Navarro.

Un *reparo* acerca de esta opereta: Cuando los seis pajes leen las cartas, formados en fila junto á las luces que hay en la parte anterior del escenario, sabido es que por la puerta del foro entran el duque y su chamberlán, sorprendiendo á los pajes: éstos, para *ocultar* las cartas que tienen en las manos, se las llevan atrás; es decir, las muestran más todavía. Lo lógico es, que hagan frente al duque y su chamberlán, y entonces, ocultan las cartas del modo que lo han venido haciendo. O de no querer volverle la espalda al público, se pongan las cartas en la barriga: de otra manera, es decir, de la que hoy lo hacen, resulta un contra sentido.

Creo yo.

UN ACOMODADOR.

CANTARES

En vano mi corazón,
Busca remedio á tu ausencia;
Porque ¿qué podrá encontrar
Tan grande como mi pena?

El banco... el árbol... tu nombre...
El cielo lleno de luz...
Todo lo mismo que entonces...
¡Todo! ¡Todo!... ¡Ménos tu!

En un instante apuré
Quince años de adoración;
Que, con abrirme tu puerta,
Salió huyendo mi ilusión.

En tu corazón sembré
De bondades un tesoro;
¡Sólo llegué á cosechar
El mal que sembraron otros!

Nuestro contrato de amor
No es válido, á lo que veo;
¡Yo le pagué con el alma
Y ella pagó con el cuerpo,

No por tí, por mí lo digo.
En el pecado de amarte
Llevé mi mayor castigo.

Desde que tu fría imagen
Pues dentro de mi pecho,
Dudo ya de si la nieve
Se deshace con el fuego.

Bien tu condición imita
La perfección de esa estatua:
El ideal de la forma,
Sin el concurso del alma.

Yo te pago acciones,
Tú con promesas me pagas;
Yo con moneda de ley,
Y tú con moneda falsa."

MESA REVUELTA

Agradecemos muy de veras al ilustrado Profesor austriaco don Fernando Blumentrit, nuestro distinguido colaborador y amigo, la instructiva correspondencia con que nos favorece, mayormente acerca de Filipinas, así como los nuevos libros y trabajos que ha tenido la bondad de remitirnos.

El imparcial afecto que profesa el concienzudo escritor hacía España y este Archipiélago, le hacen merecedor de nuestra más profunda consideración y reconocimiento.

Con expresiva dedicatoria al Director de nuestra Revista, hemos recibido un ejemplar de la Memoria de D. Ginés Geis Gotzens, titulada *Una epizootia en Filipinas*, y otros dos que há tenido la galanteria de remitirnos el Sr. Inspector general de Sanidad D. Benito Francia.

El Sr. de Geis, antiguo profesor veterinario del Ejército, ha dado con su excelente trabajo, una prueba más en obsequio de la justa reputación de que goza; pues en ella pone de manifiesto sus conocimientos en la ciencia biológica y demuestra con claridad y perfecto juicio de la materia, la gran importancia que tiene y el interés que debe despertar, para favorecer la Economía rural de este país.

Estudios de esta clase honran en gran manera á los Autores; pues que fomentan el progreso y por consiguiente la riqueza y bienestar de los pueblos.

Reciba el Sr. Geis, nuestros humildes pero muy sinceros plácemes.

Decía *La Opinión* el día 1.º de Noviembre.
En un artículo que publica *El Comercio* intitulado *¡Malabón!*, leemos:

"¡Cuánto cambian los tiempos! Ayer lentitud, pesadez, holganza... ¡carabao!; hoy rapidez, actividad, vapor..."

Poco á poco.

No tenga lijeriza ni tanta actividad ni tanta rapidez ni tanto vapor.

Algo hay, algo hay de todo eso.

Pero no tanto que por eso se nos suban los vapores á la cabeza.

Y hagamos esos distingos entre el ayer y el hoy.

Que aún no tocan las manos."

—De completo acuerdo con nuestro muy querido colega.

Si el suelto que publica el *Manililla* en su número del día 3 del actual dirigido á nuestra modesta publicación, está redactado, —que no lo creemos—, con intención de molestarnos en lo más mínimo, el chispeante y festivo colega ilustrado, experimenta una sensible equivocación.

En cambio, nosotros que siempre nos consideramos los últimos en el campo de la prensa filipina, sólo simpatía nos inspiran, todos los que como el estimado colega, dedican su inteligencia al desarrollo de aquella y al adelanto por consiguiente de este hermoso país.

"LA ESPAÑA ORIENTAL", jamás alterará por nada ni por nadie, sus propósitos anunciados en el primer número, y que constituyen para ella objeto de veneración.

Y ya que hablamos de nuestro apreciable compañero el *Manililla*, añadiremos que nos parece oportunísima la idea de continuar como dice, tirando todos los números á un solo color; lo cual ha de darle carácter más adecuado y artístico.

Según carta de nuestro estimado corresponsal en Vigan, hemos sabido con la satisfacción que es natural, al tratarse de nuestro querido amigo el Sr. Gobernador Civil de aquella Provincia D. Camilo Millan, las innumerables muestras de aprecio que ha recibido, con motivo de su reposición de Jefe de la misma. Reciba de nuevo, la cordial enhorabuena que le enviamos.

El ingeniero Jefe de la Sección industrial de la Compañía General de tabacos, salió el día 3 del corriente para Cagayan, con objeto de verificar una visita á los intereses y personal de aquella; debiendo regresar á fines del mes.

He aquí el Sumario correspondiente al *Manililla* del día 3 de Noviembre y núm. 27.

TEXTO: *La semana*, por Saturnino Sabadell.—*¡Por estar ceciente!*, por R. A. M.—*La velada macabra*, por U. del G.—*Mentira*, por E. C.—*La chismosa*, por Aramac.—*Anuncios*.—*A vuela pluma*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS:—*Difuntos*, *La Mascota*, por Villar.—*Anuncios*, por Córcholis.

MITOLOGÍA ILOCANA

En el trabajo del Sr. D. Isabelo de los Reyes, así titulado y que recientemente acabamos de publicar, existen dos erratas que conviene conocer.

En la página 321 donde dice: "ostentaban una especie de diadema llevando en la mano un abanico con una postiza cabellera amarilla sobre la cual; "lease:" y una postiza cabellera amarilla sobre la cual ostentaban una especie de diadema, llevando en la mano un abanico.

La nota núm. 2 de la misma página *Ramusio* etc. se ha cambiado con la nota núm. 1 de la página 342, columna primera.

Por hallarse *ronco* el Sr. Cava, barítono de la Compañía de Zarzuela, tuvo anteanoche que ser alterado el programa de la función: y en lugar de *Luz y sombra* pusieron en escena dos zarzuelitas que todos estamos ya casados de ver y oír: *El lucero del alba* y *Tres ruinas artísticas*. La interpretación de ambas fué... la de costumbre, pues los artistas que las ejecutaron son los de siempre, salva el haber hecho de *barítono*, en *El lucero*, el bajo Sr. Pelegrí.

¡*Cómo está la sociedad!* aplaudidísima.

Dos años próximamente hace que tomé posesión de aquel destino el Sr. Scheidnagel, y ese es el mayor mérito que, a nuestro juicio, tienen las obras que ha llevado a cabo, puesto que lo que hoy es un sitio de recreo y de utilidad, y donde existen casas y jardines, no había entonces más que un camarin por Casa Real, otro igualmente arruinado por casa-cuartel y un casucho vivienda del intérprete todo mezclado entre broza, interín hoy es un pequeño pero alegre y pintoresco pueblo, que tiene, a más de reformados en grande escala los edificios mencionados, buena iglesia, convento, tribunal, escuelas y otros de buen aspecto: es de

La Trinidad, cabecera del distrito de Benguet.— Ofrecemos hoy a nuestros lectores en la página 6 de este número una vista del Paseo, Botánico, Jardines y Casa Real de Benguet, obras todas que, bajo la inteligente dirección del actual gobernador de aquel distrito, nuestro apreciable amigo el Sr. D. Manuel Scheidnagel, se acababan de terminar en la cabecera del mismo.

La Ilustración, de Oriente:

Esta obra se hace bajo la dirección del entendido comandante P. M. del distrito, D. Manuel Scheidnagel, y parece que hay dos leguas ya terminadas, por las cuales se puede transitar en carruaje. Aplaúdimos el celo de tan apreciable funcionario, y no dudamos que sabrá llevar a cumplida cima el comenzado camino."

un profundo y pequeño valle circundado de elevados montes cubiertos hasta su cima de espesísimo bosque, y cuya situación poco higiénica trasladé á mejor sitio durante mi mando de la Provincia, convirtiendo aquel pequeño barrio ó visita, como se llaman en Filipinas, en un bonito pueblo, que hoy tiene bastante importancia.

Otra vez soplaron el trombon y las flautas, otra vez nos acompañó la *principalia* hasta larga distancia, y se reanudaron todas las peripecias é impresiones de aquel viaje singular.

Seguíamos siempre ascendiendo, pero de un modo más rápido, lo cual comprendimos perfectamente al sentir el aire frío, que se desconoce en el litoral de las islas.

Pronto empecé á observar también que la vegetación se hacía menos densa, cambiando la especie de los árboles y de las plantas por otras más raquílicas en su desarrollo, especialmente cuando hubimos llegado á la cumbre de la cadena de elevados montes, llamada de *Bayabas*, punto desde el cual empezaron á presentar los accidentes del terreno gran semejanza con los Pirineos de España, si bien, aunque parezca imposible, mucho más escabroso.

Las capas de la tierra, descubiertas por diferentes partes, se presentaban coloradas ó amarillentas, resaltando ya grandes rocas negras y desnudas, que parecían por su configuración y color, inmensos trozos de lava ó resultado de notables erupciones volcánicas.

Grande fué mi emoción aquel día, cuando en el término de una de tantas encrucijadas de

Para poder apreciar con alguna exactitud las condiciones especiales en que se hallan los habitantes del distrito, es ante todo necesario tener muy en cuenta que un escaso número de almas ocupan un territorio relativamente des-

Desposidos los igorotes de *Benguet* de las costumbres bárbaras y feroces de que adolecen, el resto no debe ser ya obra de romanos, es que, por muchas dificultades que se encuentran del camino que conduce al límite preciso, claro en corto tiempo hacer se recorriese la mitad Si con tan pequeña validez como la mía puede

Por mi parte puedo asegurar que sólo con el consejo, la iniciativa, el trabajo y ejemplo moral he triplicado la riqueza de los naturales y duplicado los ingresos del Estado, citándome estrictamente al círculo estrecho de mis facultades.

Y digo esto, porque yo humildemente creo, á lo menos con respecto á los igorotes que componen la población de este distrito, creado y fundado en 25 de Noviembre del año 1846, que se ha dejado pasar demasiado tiempo y se han supuesto demasiados obstáculos para llegar á un fin que, suponiéndose demasiado difícil, creo hubiera podido alcanzarse por camino mucho más corto y mucho más fácil que se supuso ó se supone.

Y digo esto, porque yo humildemente creo, á lo menos con respecto á los igorotes que componen la población de este distrito, creado y fundado en 25 de Noviembre del año 1846, que se ha dejado pasar demasiado tiempo y se han supuesto demasiados obstáculos para llegar á un fin que, suponiéndose demasiado difícil, creo hubiera podido alcanzarse por camino mucho más corto y mucho más fácil que se supuso ó se supone.

excesivamente volcánico; y así lo revelan el *basalto*, *lavas* y *capas carbonizadas*, como lo indican también las aguas calientes y sulfurosas de *Galiano* y *Tublay*, ambas de excelente condición para curar enfermedades desarrolladas por los malos humores. El *oro* y *cobre* se encuentran con bastante abundancia, y las imperfectas minas construidas por los igorotes, que ignoran el medio de explotarlas, se hallan situadas en *Tavio*, *Ludab*, *Baguio* y *Lob*. Los únicos medios de que se valen para utilizar los pingües rendimientos del precioso metal son tres, á cual más toscos y rudimentarios:

1.^o *El lavado de las arenas*, que ejecutan con *bateas* (1) de madera con agujeros hasta cierta altura y puestas en la misma corriente, para que, agitadas por el agua, permanezcan las más pesadas en el fondo, interín se deslizan las restantes, compuestas de partículas más ligeras.

2.^o La construcción de pequeñas galerías formadas al azar y sin la menor inteligencia, en donde con gran paciencia van buscando filones de piedra ó tierra que contenga el oro.

3.^o En algunos puntos, como en el monte de *Tavio*, se dedican á desmenuzar y partir piedra, apartando aquella en que notan la existencia del mineral.

Después de todas estas operaciones y por el procedimiento más ordinario, sin horno de ningún género y sin aprovechar el valor del tiempo, funden la arena y tierra á fuerza de paciencia y abun-

(1) Barreños grandes de maderas y de una sola pieza.

que desearan librarse de los trabajos, la obligación de adoptar el traje cristiano, eran las medidas extraordinarias y suficientes al objeto, sin sacrificio pecuniario del Tesoro, pues que éste se encontraría sobradamente recompensado, primero, con el importantísimo acrecentamiento de la recaudación, y después, mucho más con el desarrollo natural de la riqueza de aquel suelo.

Los puntos que ofrecen mejores garantías para tan importante objeto son *Baguio, Tublay, Tawio, Aznal y Cabayan*.

Mi convicción no es aislada, y tanto los reverendos padres de la orden de San Agustín, como las personas que reúnen conocimientos prácticos de aquel territorio y sus moradores, á quienes la he expuesto, encontraronla la más hábil, dadas las circunstancias actuales, para llegar por medios rápidos al fin apetecido.

Al hablar de su suelo y otros extremos, decía:

“GEOLOGIA.—El suelo del distrito se presenta bajo dos aspectos completamente distintos, tanto por la influencia de los componentes de las capas terrosas, cuanto por la del clima. Así es que, miéntras que todo el Sur del distrito y todo el Occidente gozan de una vegetación asombrosa y rica, enteramente semejante, aunque superior en calidad á la de *La Unión*, el centro, Oeste y Norte del mismo es árido y frío. En el primero componen sus capas en general la *tierra vegetal, caliza*, abundando la *antracita* y el *azufre*, y en el segundo se distinguen los componentes *gredosos, hierro* y *cuarzo*. El terreno se presenta por muchas partes como

proporcionado, como veremos más adelante. Es cierto también que existe la venta de que esta población se halla repartida en treinta y seis pequeños pueblos, que á su vez se dividen en diferentes *barrios* cada uno y conocidos con el nombre de *rancherías*, con lo cual desaparecen las largas extensiones ó parajes desiertos. En general, el carácter del *benguetano* es honrado, humilde y respetuoso, adoleciendo sólo de la preoocupación del *caciquismo*, que algunos de entre ellos explotan perfectamente en provecho propio. Su inteligencia acaso no sea tan viva como la del indio, pero su talento natural es indudablemente superior, y estas buenas condiciones han venido á redundar precisamente en contra del principio civilizador del *Evangelio*. Y diré por qué.

El igorrote, que con las circunstancias anteriormente expresadas ha venido disfrutando del gobierno paternal de España, siempre benigno para cuantos se hallan cobijados bajo los pliegues de su pabellón nacional, y el cual durante tan largo espacio de tiempo ha podido gozar de la más amplia libertad para todos sus fines particulares, negocio y comercio, sin que para ello se viese nunca obligado á otra cosa más que pagar anualmente su exiguo *reconocimiento de vasallaje* (1), que asciende á 0,25 de peso por cada cuatro habitantes, sin sufrir, no sólo ningún otro gravamen ó contribución, sino que tampoco se le han impuesto deberes de ningún género, ha

(1) Impuesto de la Hacienda.

aquella senda quebrada, se presentó repentinamente á mi vista el campo cubierto de pinos de fabuloso tamaño, esbeltos y elevados, sólo comparables á los famosos de Nueva-Zelanda.

Los pinos me recordaron mi patria, y sobre todo el desconocimiento que se tiene en Manila, y hasta en el resto de Filipinas, de aquella riqueza y de aquel nuevo país por donde entónces penetraba.

La escabrosidad mencionada era terrible, verificándose la ascensión entre aquellos elevados montes con suma dificultad.

Allí fué donde, extrañándome de un ruido peculiar y semejante al que produce golpear sobre la madera, me condujeron los igorotes entre la espesura próxima del bosque, y pude observar el rarísimo pájaro *carpintero*, ave del tamaño de una paloma, semejante por su forma al gallo, y que con su fuerte pico horadaba el tronco de un árbol á gran elevación, con objeto de establecer allí su nido, produciendo al mismo tiempo el ruido que tanto llamára mi atención.

Nos detuvimos algún tiempo con objeto de almorzar, continuando después su marcha la notable y heterogénea caravana que formábamos los indios, los igorotes, caballos, equipajes, hamacas y nosotros.

Hacia las tres de la tarde cambió repentinamente el paisaje, presentándose una extensa llanura ó sabana en donde se reconocían muchos cuadros de campo sembrado, y en el centro del cual relucían, heridas por los rayos solares, las aguas de una laguna adornada aquí y allá por

nos dispense si nos complacemos en hacer pú-

El Porvenir:
“De la Trinidad (distrito de Benguet) nos

escriben con fecha 27 del mes próximo pasado dándonos detalles de los notables adelantos que allí se observan de poco tiempo á esta parte, gracias á la benéfica iniciativa de su celoso gobernador D. Manuel Scheidnagel.

La cabecera, hoy llamada Trinidad, dice aquélla correspondencia, donde antes sólo existía una casa, comandancia y cuartel, ambos ruinosos, se ve hoy la primera muy bonita, un hermoso paseo y un pueblo nuevo. Por donde antes era necesario viajar en hamaca, hoy se pasa muy cómodamente á caballo, y por grandes trozos en carruaje.

El camino que circunda la Vega y pone en comunicación varias rancherías con la cabecera, hoy es una hermosa carretera. Se han tras-

plantado los árboles por centenares. Las *principlas* de los pueblos igorotes vis-ten ya como los cristianos, reclamando aquellos misiones de religiosos que les enseñen las doctrinas del Crucificado, base segura de su civilización. Nos place consignar estos adelantos, llevados, cabo en un período de tiempo relativamente reducido.”

El Diario:
“Sabemos que desde Benguet á la Unión se está construyendo una cómoda carretera para unir dicha cabecera con el primer punto men-

pintorescos islotes de altos *runos*,—especie de grandes juncos—cuyos plumeros ondeaban á favor del aire, balanceándose graciosamente á uno y otro lado. Altas colinas, en las que se notaba mucha carencia de arbolado, formaban los contornos de la vega, en donde había desparramadas algunas casas ó chozas de igorrotos, y en el lado izquierdo, sobre una loma suave, se distinguía algún pequeño edificio raquítico, de tabla y techo de *cogon negro*.

Lo último era la capital; lo primero, la Vega de Benguet.

Media hora ántes de llegar salió á recibirme mi digno compañero y antecesor, acompañado del teniente de la guardia civil y dos indios regularmente vestidos, que eran el *intérprete* y el *alcaide*, *personajes* que componían casi la población entera de aquel punto.

El más absoluto silencio y aislamiento reinaba por todos aquellos contornos, en que ni siquiera se veía un alma viviente. La *Casa Real* ó de gobierno, aunque no era enteramente mala, se hallaba sucia y destartada; el cuartel de la Guardia civil, de construcción semejante y amenazando ruina, tenía aún peor aspecto que la primera; un camarín, cuyo techo hundido se hallaba cerca del suelo, encima del que se veía una pequeña cruz de caña y debajo tres ó cuatro vacas tendidas, era la iglesia. En cuanto á las plazas y calles, las formaban dos miserables y horribles chozas, pertenecientes al intérprete y alcaide mencionados.

Entristeciése mi ánimo, y poco después de

bería fijarse en el pueblo de Loó, el más poblado de Benguet y uno de los más ricos; y por último, agregar á éste las rancherías de *San Pascual*, *San Nicolás*, *Disdis* y otras que se hallan en los montes del Norte de La Unión, provincia que por el interés de su numerosa población cristiana en el litoral y el tabaco del Estado no puede atender, con la preferencia que el progreso requiere, á los pueblos *igorrotos* ó *salvajes*.

Después debieran formarse, según y mejor conviniese, cinco ó seis pueblos de los que dependiesen como centros el resto subdividido de los *barrios* ó *rancherías*, eligiendo puntos, no sólo los más estratégicos bajo el criterio militar, sino los más adecuados, los más ricos y aquellos en donde la permanencia de los naturales se hallara arraigada por el interés personal con los productos de su suelo, y el ya creado por construcciones particulares, minas de oro, etc., etc.

En cada uno de estos pueblos fundar una *misión* de reverendos padres, que serían naturalmente al mismo tiempo párrocos, y establecer en ellos un puesto de guardia civil, cuya fuerza total bastaría fuese de 60 á 80 hombres.

El envío entónces de 200 ó 300 presidiarios, que bajo la vigilancia de la fuerza pública emprendiesen los primeros é indispensables trabajos; la imposición inmediata del *tributo* (1) señalado á los indios; el abono de las *fallas* (2) á los

(1) Contribución general del indio.

(2) Pago municipal para eximirse de los trabajos públicos, tres pesos anuales.

“Después de haber aumentado en el distrito el tributo del Estado, que hace mucho tiempo ha dirigitido á nuestra digna primera autoridad una meditada *Memoria* exponiendo los medios de atraer pronto aquella provincia á la organización ordinaria de las demás. Ignoramos lo que en ella expone dicho señor, así como tampoco hemos visto el mapa topográfico del distrito que remitió hace algún tiempo; pero no dudamos un momento que ambas cosas serán dignas de la aplicación, laboriosidad é inteligencia del Sr. Scheidnagel, á quien rogamos

El Comercio.

¡Lo conseguí!
Vean mis lectores algunos párrafos de Filipinas:
que al poco tiempo publicaba la prensa de Fi-

mis penas y mis alegrías.
queridos de mi alma, que compartían conmigo que de otro modo hubiera visto á los seres más propio de mejorar las tristes condiciones en le confía, sino que también por el egoísmo obligaciones que le impone el destino que se el sentimiento natural del que desea llenar las mis fuerzas alcanzaron, no sólo impulsado por Luché contra la falta de elementos hasta donde embargo allí, tres años y medio.

El deber y la necesidad me retuvieron, sin nila.
pensábamos en volvernos inmediatamente á Manila.
medo y desolado, tanto mi familia como yo, haber llegado á aquel desierto monotonó, hu-

tracción local, etc., etc.
materiales, impuestos de la Hacienda y administrativos, se rechazan y combaten.
Existen un remedio fácil ó inmediato para las dificultades expuestas? Indudablemente, y según mi humilde opinión, remedio realizable en breve tiempo.

Enclavado el distrito de Benguet, como puede verse en el adjunto croquis, entre las provincias de *Nueva Vizcaya*, se halla tan sólo limitado por el Norte con un distrito de condiciones semejantes á éste, que lo es el de Lepanto, y atendiendo á esta situación especial, á lo notablemente accidentado del terreno, falta de buenas comunicaciones, y sobre todo á las largas distancias, debiera hacerse lo siguiente:

Constituir con la parte Sur del distrito de Lepanto, *Valle de Astn y Norte del Benguet* un nuevo distrito que, creando intereses intermedios, tendiese á realizar la unión de lo que se halla demasiado lejos de la vigilancia gubernativa por ambos extremos. La *cabecera* (1) de-